



Aviso Legal

Artículo de divulgación

Título de la obra: Bias Valera, ¿cronista resurrecto? (un misterio en la historia colonial de los Andes)

Autor: Hampe Martínez, Teodoro

Forma sugerida de citar: Hampe, T. (1999). Bias Valera, ¿cronista resurrecto? (un misterio en la historia colonial de los Andes). *Cuadernos Americanos*, 5(77), 146-151.

Publicado en la revista: *Cuadernos Americanos*

Datos de la revista:

ISSN: 0185-156X

Nueva Época, Año XIII, Núm. 77, (septiembre-octubre de 1999).

Los derechos patrimoniales del artículo pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, este artículo en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Sin derivados 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0 Internacional). <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>



D.R. © 2021 Universidad Nacional Autónoma de México.
Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C. P. 04510, México, Ciudad de México.

Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe
Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P. 04510,
Ciudad de México. <https://cialc.unam.mx/>
Correo electrónico: betan@unam.mx

Con la licencia:



Usted es libre de:

- ✓ Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.

Bajo los siguientes términos:

- ✓ Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- ✓ No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- ✓ Sin derivados: si remezcla, transforma o crea a partir del material, no podrá distribuir el material modificado.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

Blas Valera, ¿cronista resurrecto? (un misterio en la historia colonial de los Andes)

Por Teodoro HAMPE MARTÍNEZ
Pontificia Universidad Católica del Perú

LOS DESCONCERTANTES MANUSCRITOS sobre la historia colonial de los Andes que guarda la periodista y escritora italiana Clara Miccinelli en su archivo particular de Nápoles han generado, en el mundo intelectual de Europa y América, diversas manifestaciones de asombro, inquietud y rechazo. Como es sabido, el tema saltó a los foros académicos con ocasión de la ponencia sustentada en junio de 1996 por Laura Laurencich Minelli (profesora de la Universidad de Bolonia), ante el IV Congreso Internacional de Etnohistoria, reunido en Lima. Pero el curioso documento *Historia et rudimenta linguae Piruanorum*, también llamado *Napoli I*, escrito en latín y en italiano cifrado, con el añadido de un quipu textil, había sido lanzado al público ya varios años antes en un libro de Miccinelli (1989), sin generar entonces mayor reacción.

Historia de los documentos de Nápoles

EL manuscrito *Napoli I* desafía, en el espacio de unas cuantas hojas, las versiones transmitidas por Guamán Poma, el Inca Garcilaso y otros cronistas sobre la caída del Tahuantinsuyu y la evolución de las comunidades andinas frente a la Conquista, al mismo tiempo que altera nuestra información acerca de los medios de escritura usados en la época prehispánica. Bien es de comprender, pues, la serie de opiniones suspicaces que han recibido tan polémicas como sorprendentes noticias. Colegas historiadores y filólogos especializados en el periodo colonial —citaré sobre todo a Juan Carlos Estenssoro (1997), Xavier Albó (1997) y Rolena Adorno (1998)— han observado la extraña naturaleza del documento, así como las inusuales palabras y conceptos que maneja.

Algo distinta es la situación de un texto complementario, *Exsul immeritus populo suo* (llamado *Napoli II*), firmado por el jesuita Blas Valera y datado en Alcalá de Henares, que también ha “apare-

cido” en casa de la señora Miccinelli. Hasta la fecha ha tenido una circulación bastante restringida, a través de ponencias y artículos muy recientes de Laura Laurencich Minelli (1998). Su carácter de testimonio del “movimiento neoinca cristiano” de los siglos *xvi* y *xvii* es absolutamente inusitado y sólo se explica en el contexto del archivo napolitano.

Tal circunstancia amerita que hagamos un repaso sobre la formación de este conjunto de papeles, teniendo en cuenta que nadie más que la referida propietaria y el círculo de sus colaboradores y amigos (incluyendo a la profesora Laurencich) ha tenido acceso a ellos. ¿Cómo llegaron los documentos a su actual ubicación? ¿Cómo se relacionan las versiones textuales *Napoli I* y *Napoli II* entre sí? ¿Qué vínculo guardan con las obras publicadas y los temas de interés personal de Clara Miccinelli?

Tanto en un caso como en otro, hay que remitirse a la buena amistad sostenida por el capitán Riccardo Cera (tío de la Miccinelli) con un miembro prominente de la familia real italiana, el duque Amadeo de Saboya-Aosta. Respecto de *Napoli I* existe una breve carta del duque, del 11 de noviembre de 1927, en la que dice obsequiar a Cera ese antiguo texto (Laurencich 1995, 1997). Más explícita es otra comunicación del mismo personaje, fechada el 10 de abril de 1930, donde alude a la fascinación de Cera por las antigüedades peruanas y dice enviarle el manuscrito *Napoli II*, el mismo que “pertenecía a mi abuelo Amadeo, quien lo tomó en España cuando era rey”. Esta última noticia es fundamental, pues cita a Amadeo I de Saboya, monarca en una época turbulenta de la historia española —1870 a 1873—, insinuando que su cercanía a las colecciones reales pudo darle acceso a esa singular documentación.

Miccinelli y la conexión con Sansevero

SIN embargo, allí terminan las coincidencias en torno al origen de unos y otros papeles. El texto *Napoli I*, realmente la piedra angular del problema, no fue puesto a la luz pública sino en los años de 1980, aun cuando su existencia era aparentemente conocida desde mucho antes. Se cita al respecto una escritura del Archivo Notarial de Nápoles, del 25 de octubre de 1745, por la que el jesuita chileno Pedro de Illanes vende al precio de quince ducados este documento (con su mismo título, *Historia et rudimenta*, y su exacto contenido en escritos, dibujos y anexos) a Raimondo de Sangro, príncipe de Sansevero.

Sansevero, célebre aristócrata y estudioso napolitano de la época (1710-1771), desempeña un papel crucial en este complejo entramado y es quizá el instrumento clave para desatar el ovillo. Pues sucede que Clara Miccinelli ha gastado muchos años en escudriñar e interpretar las actividades del príncipe como científico, consejero militar, ideólogo francmasónico e investigador pionero de los quipus o registros de información andinos. Las mismas características del quipu textil de Acatanga, perteneciente al grupo *Napoli I*, se aprecian en la *Carta apologética* redactada por Sansevero en 1750, con observaciones mitológicas, históricas y lingüísticas sobre la escritura de los incas (Domenici 1996, Laurencich 1996).

Las varias obras que la Miccinelli (1982, 1984, 1985) ha dedicado a Raimondo de Sangro, tratando de revalorar su figura y ponerlo a salvo de leyendas y difamaciones, han aportado noticias sensacionales acerca de la iconografía de su capilla palaciega, los tesoros subterráneos que allí tenía y su labor como fundador de la masonería en el sur de Italia, con una serie de documentos originales y curiosas formas de aproximación al pasado. Especialistas en fenomenología, medicina, alquimia y materias enigmáticas han estado cerca de ella en sus investigaciones.

No parece meramente casual esa relación con indagaciones mágicas, esotéricas, tan ligadas al simbolismo y las ciencias ocultas. Si Clara Miccinelli ha sido capaz de hacer resurgir viejos tesoros, descifrar oscuras claves y ubicar documentos remotos, será también hábil para recomponer con nuevos elementos la historia colonial de los Andes. El documento *boomerang* de su casa, como ella misma lo llama, nos remite a una trama casi novelesca de reyes y príncipes, duques y capitanes, sacerdotes y curacas, diletantes y concedores, desde el propio momento de la Conquista hasta hoy.

Muerte y resurrección de Valera

EN el fondo de ese tráfigo de noticias se halla la figura del jesuita mestizo Blas Valera, natural de Chachapoyas, a quien Porras Barrenechea (1986) había llamado el “cronista fantasma” por las escasas noticias que se tenían acerca de su vida. Los documentos del archivo napolitano llenan precisamente este vacío, sosteniendo que Valera no falleció —como se repetía desde siempre— en 1597, en la ciudad de Málaga, y que fue objeto de una feroz represión por parte de sus superiores de la Compañía de Jesús. El asunto del castigo impuesto al sacerdote mestizo se halla corroborado en un

trabajo reciente de la antropóloga Sabine Hyland (1998), que se apoya en expedientes del Archivo Histórico Nacional de Madrid para afirmar que Valera fue encarcelado y mandado fuera del Perú debido a sus planteamientos heterodoxos en materia de evangelización y de espiritualidad de los indios.

Parece ser cierto, entonces, que se tomó como pretexto cierto lío con una mujer para expulsar de su tierra al jesuita peruano y que sus postulados de raíz lascasiana estuvieron en la base de un “movimiento neoinca cristiano”. Éste pasaba por la convicción de que el dios Viracocha había poseído atributos cristianos y reevaluaba las virtudes civilizadoras del imperio incaico, en abierta contradicción con la normativa política diseñada por el virrey Toledo. Además, los planteamientos de reivindicación incaísta de Valera habrían estado animados por la memoria del engaño que permitió a Pizarro y sus compañeros sojuzgar al Tahuantinsuyu: dar a los oficiales de Atahualpa vino envenenado con arsénico, tal como fluye de la polémica relación del conquistador Francisco de Chaves, de 1533 (que se ha encontrado, también, en el archivo Miccinelli).

Pero la postura heterodoxa de Valera no termina con su supuesta desaparición; también se refiere que su muerte en España fue simulada y que el sacerdote regresó eventualmente a los Andes, donde vivió en la clandestinidad, amparado por otros jesuitas de la misma tendencia lascasiana. Las peripecias de su azaroso recorrido están narradas en el manuscrito *Exsul immeritus populo suo*, el llamado *Napoli II*, que es un relato autobiográfico de Blas Valera, fechado en 10 de mayo de 1618. La personalidad histórica del cronista “resurrecto” crece al punto de haber sido el autor de la *Relación de las costumbres antiguas de los naturales del Perú*, de haber inspirado al padre Anello Oliva y otros religiosos de la Compañía, y de haber escrito (nada menos) los *Comentarios reales de los Incas*, que aparecieron con el nombre de Garcilaso de la Vega, siendo en realidad una copia de las piezas originales de Valera.

Sin embargo, todavía hay más en esa maravillosa caja de sorpresas que es el archivo privado de Nápoles. Se trata del concierto notarial del 26 de febrero de 1614, labrado en Huánuco, por el cual Guamán Poma de Ayala —firmando orgullosamente como Don Felipe de Ayala, príncipe— recibe un caballo y una carreta, dándose por pagado de las informaciones (y dibujos) sobre costumbres y tradiciones del mundo andino que ofreció a los jesuitas “rebeldes” para componer la *Nueva corónica y buen gobierno*. Así resulta que Guamán Poma no fue más que un “hombre-biombo”

que vendió su identidad para dar autoría a la famosa carta al rey, testimonio de protesta contra las iniquidades del sistema colonial. Claro que llama poderosamente la atención que Valera, o cualquiera de sus correligionarios, hubiera podido fraguar con tanta naturalidad esa simbiosis lingüística y cultural que trasunta la *Nueva corónica*.

Y así deviene un cuadro totalmente alterado de la época, en el que Blas Valera se yergue como un icono ejemplar, capaz de remover los cimientos de la Iglesia, oscurecer al pretencioso Guamán Poma y reducir al Inca Garcilaso a la categoría de plagiario. Si todo esto fuera cierto, habría que reescribir gran parte de la historia colonial de los Andes, por cuanto se estremecen sus fuentes y los cauces de la información. Pero tampoco se trata de un planteamiento absolutamente original: ya a comienzos del Novecientos se había agitado una polémica sobre la cuestionada paternidad de los *Comentarios reales*, y el escritor Miguel Gutiérrez —ajeno a los documentos de Nápoles— concibió una novela (1996) donde los superiores de la Compañía de Jesús dan la espalda al castigado Valera y entregan su manuscrito original a Garcilaso... ¿Será posible tanta novedad y tanta concentración de facetas extraordinarias, o estamos ante un fraude de la historia, de origen por ahora indefinible?

BIBLIOGRAFÍA

- Adorno, Rolena (1998). "Criterios de comprobación: el manuscrito Miccinelli de Nápoles y las crónicas de la conquista del Perú", *Anthropologica*, 16, pp. 369-394.
- Albó, Xavier (1997). "La *Nueva corónica y buen gobierno*, ¿obra de Guaman Poma o de jesuitas?", *Anuario de la Academia Boliviana de Historia Eclesiástica*, 3, pp. 185-219.
- Domenici, Viviano y Davide (1996). "Talking knots of the Inka: a curious manuscript may hold the key to Andean writing", *Archaeology*, 49/6, pp. 50-56.
- Estenssoro, Juan Carlos (1997). "¿Historia de un fraude o fraude histórico?", *Revista de Indias*, 57, pp. 566-578.
- Gutiérrez, Miguel (1996). "Un argumento de novela en torno al Inca Garcilaso de la Vega", Moisés Lemlij y Luis Millones, eds., *Historia, memoria y ficción*, Lima, SIDEA, pp. 13-36.

- Hyland, Sabine (1998). "The imprisonment of Blas Valera: heresy and Inca history in colonial Peru", *Colonial Latin American Historical Review*, 7, pp. 43-58.
- Laurencich Minelli, Laura (1996). *La scrittura dell'antico Perù: un mondo da scoprire*, Bologna, CLUEB.
- (1998). "Historia et rudimenta linguae Piruanorum, ¿un estorbo o un acontecimiento?", *Anthropologica*, 16, pp. 349-367.
- Laurencich Minelli, Laura, y otros (1995). "Il documento seicentesco *Historia et rudimenta linguae Piruanorum*", *Studi e Materiali di Storia delle Religioni*, 61, pp. 363-413.
- (1997). "Historia et rudimenta linguae Piruanorum: una nuova fonte etnostorica sui primi tempi della colonia spagnola", *Etnostoria*, 1/2, pp. 35-118.
- Miccinelli, Clara (1982). *Il Principe di Sansevero: verità e riabilitazione*, Nápoles, SEN.
- (1984). *Il tesoro del Principe di Sansevero: luce nei sotterranei*, Nápoles, SEN.
- (1985). *E Dio creò l'Uomo e la Massoneria: i documenti segreti, la superloggia inquietante e tutti gli arcani del tempio del Principe di Sansevero*, Génova, ECIG.
- Miccinelli, Clara, y otros (1989). *Quipu: il nodo parlante dei misteriosi Incas*, Génova, ECIG.
- Porras Barrenechea, Raúl (1986). *Los cronistas del Perú (1528-1650) y otros ensayos*, Franklin Pease, ed., Lima, Banco de Crédito.